

CUARESMA: UN NUEVO TIEMPO EN MI VIDA

El programa de Conversión que Dios quiere de nosotros en la Cuaresma es: ¡Convertíos y creed en el Evangelio!;; ¡Convertíos a mí de todo corazón!; ¡Misericordia, Señor, porque hemos pecado!; ¡Dejaos reconciliar con Dios!; ¡Dios es compasivo y misericordioso!...

Todo esto es la llamada de Dios, la invitación que nos hace en este tiempo, lo que puede posibilitar nuestro acercamiento mayor a Él y a nuestros hermanos. Queremos, a lo largo de estos días de cuaresma, seguir descubriendo como poder servir más a Dios y a nuestros hermanos.

Se nos invita a CAMBIAR, pero no de nada externo a nosotros, ropa, gafas, vivienda, coche, ordenador... se nos invita a cambiar actitudes que es un poco más complicado. Lo es porque supone que hemos de hacer el esfuerzo de aceptar que en nuestra vida que creemos que es “buena”, es necesario un cambio.

¿Cómo descubro cuales son las actitudes a cambiar?, pues realmente de una manera sencilla: mirando lo que tengo a mí alrededor.

En primer lugar me encuentro con mi creador, con DIOS, y descubro que mi relación con Él, en muchas ocasiones, es una relación de trueque (hago para que me des): cuando la actitud hacia Él siempre debía ser: la confianza, el agradecimiento, la esperanza, la certeza de que me cuida y me quiere. Pues pensémoslo fríamente, si Dios me quiere así, ¿por qué no puedo yo vivir así?

En segundo lugar me encuentro conmigo mismo y descubro que mis valores están en demasiadas ocasiones afianzados sobre lo útil, lo eficaz, lo que vale, lo que piensen los demás... cuando descubro que nada de eso me esta valiendo para ser más persona, más hermano/a, más hijo/a, más esposo/a, más padre, más madre, más amigo... Pues tendré que pensarlo fríamente, si como estoy viviendo no termina de ayudarme a conseguir ser más feliz, tendré que probar a vivir desde otros valores desde los que Jesús me ofrece: la caridad, la justicia, el amor, la paz, la responsabilidad, la fidelidad, la entrega, el servicio, la escucha, el perdón...

En tercer lugar me encuentro con los demás y descubro que mis relaciones muchas veces son de interés solapado, de responder por compromiso a una necesidad, de escuchar pero actuar según mis criterios; otras veces tengo la idea preconcebida de quien me habla y de lo que me va a decir; en otras ocasiones no cabe el fiarse, pues ya me la hizo una vez; a veces pensamos de los demás por lo que otros nos han dicho sin conocerlos... Pues tendré que pensarlo fríamente, y fijarme en como era la relación de Jesús con los demás; el se fió de todo el que se le acerco, no tuvo más interés que la propia salvación del hombre; escuchaba realmente a su Padre Dios para poder vivir y dar sentido a su vida; nunca prejuizo a quien se le acercó sino que lo escucho y dio una respuesta; el se acerco desde la compasión, siempre; el se ofreció por completo al hombre hasta el extremo de entregar su vida; el ofreció lo que nadie podía ofrecer “el Perdón de los Pecados” sin pedir nada a cambio, sino invitando a descubrir con ello el Amor de Dios.

Así, habiendo revisado, mi relación con Dios, conmigo mismo y con los demás estoy dispuesto para iniciar un nuevo tiempo en mi vida que este lleno de nuevas realidades:

TENGO RAZONES PARA AMAR, PARA ACOGER, PARA PERDONAR, PARA ESPERAR, PARA SER AMABLE, PARA COMPRENDER, PARA RENUNCIAR, PARA COMPARTIR, PARA CELEBRAR, PARA AYUDAR, PARA SERVIR, PARA ESCUCHAR, PARA ORAR, PARA AYUNAR.

TENGO RAZONES PARA REORIENTAR MI VIDA

TODAS LAS RAZONES LAS ENCUENTRO EN EL AMOR INFINITO Y MISERICORDIOSO DE DIOS A NOSOTROS LOS HOMBRES.

¡Venga! a vivir cada día desde la confianza en Dios y el servicio a los demás, te sentirás plenamente feliz.

Antonio Luis Martín Martín
ENS Granada
Consiliario del Sector